



International Baccalaureate®
Baccalauréat International
Bachillerato Internacional

British International School Istanbul

EL IB ES UNA GARANTÍA PARA NUESTROS ALUMNOS Y NUESTRO PERSONAL

1997

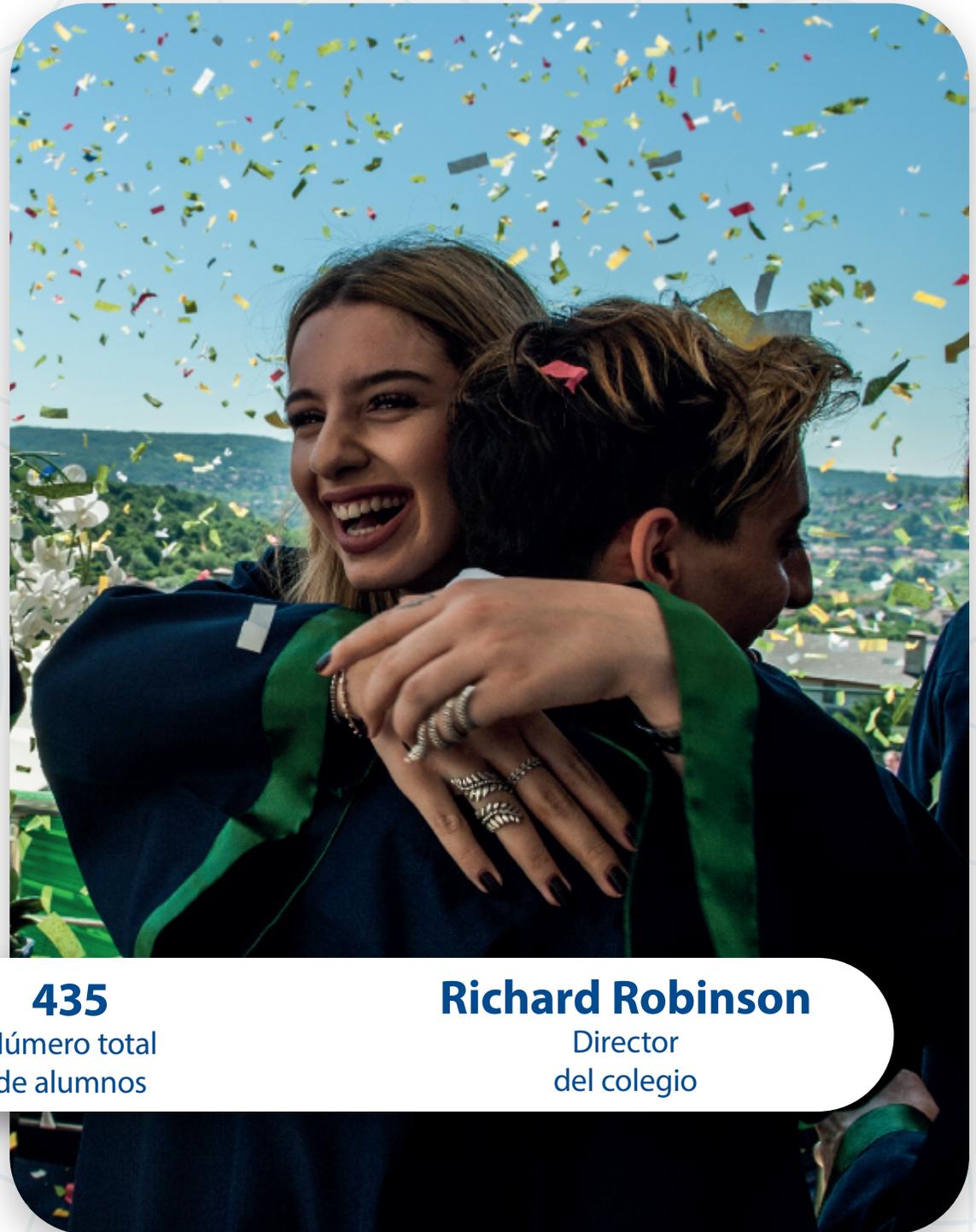
Primer año en que se ofreció
el Programa del Diploma

435

Número total
de alumnos

Richard Robinson

Director
del colegio



Un crisol de culturas

En 1997, el British International School Istanbul se propuso mejorar su oferta educativa para alumnos de entre 16 y 18 años al incorporar el Programa del Diploma (PD) del Bachillerato Internacional (IB). Veinticinco años después, el colegio, con nuevos dueños desde el año 2000, ha crecido hasta convertirse en uno de los centros internacionales más importantes de Turquía.

El British International School Istanbul no puede aceptar a alumnos turcos debido a la normativa gubernamental, por lo que depende de las familias internacionales para incorporar alumnado. Según relata Richard Robinson, director del colegio, “cuando hablamos con los futuros padres sobre el colegio, lo que les interesa sobre todo es la composición de la comunidad escolar. Estamos muy orgullosos de ser internacionales, tanto por nuestro nombre como por nuestra naturaleza, y de acoger a más de 50 nacionalidades diferentes entre alumnos y personal. En otros colegios, los alumnos no tendrían la misma experiencia multicultural”.

El British International School Istanbul es un colegio no selectivo, con un rico tejido de culturas y nacionalidades. Tanto es así que la mayoría de sus alumnos llegan con el inglés como segunda, tercera o cuarta lengua y, de hecho, algunos entran sin saber nada de inglés o con un nivel inicial. Para Richard, dado que el colegio tiene una comunidad de aprendizaje verdaderamente internacional, el IB es la opción curricular ideal por su carácter global.

El director explica que el colegio empezó siendo un centro escolar muy “británico” de Estambul y que había otros colegios en la ciudad que atendían a comunidades muy aisladas de distintas nacionalidades: “Una de las razones por las que elegimos impartir el PD en el colegio

fue porque teníamos una comunidad casi exclusivamente británica y ofrecíamos los A-Levels. Queríamos ampliar nuestros horizontes y atraer a familias de todo tipo de comunidades, y fue el Programa del Diploma del IB lo que nos permitió hacerlo”.



Además de estar autorizado para impartir el PD, el colegio también está acreditado por el Consejo Europeo de Colegios Internacionales y el Consejo de Colegios Internacionales Británicos. Por otra parte, la acreditación de la Asociación de Colegios y Escuelas de Middle States es especialmente útil para los alumnos que desean viajar a Estados Unidos para cursar estudios universitarios. “Todas estas acreditaciones son muy importantes para nosotros, ya que nos permiten mostrar nuestra perspectiva global, a la vez que mantenemos conexiones y nos alineamos con los sistemas educativos del Reino Unido y Estados Unidos. Los futuros padres acuden a nosotros porque conocen la organización y quieren que

sus hijos tengan una educación del IB. Tener la autorización del IB significa que los padres no hacen un acto de fe ni se lanzan a lo desconocido. En ocasiones, nos llegan padres que necesitan informarse sobre el programa y se confunden con nuestro nombre, pensando que somos un colegio británico y que, por tanto, seguimos el currículo británico. Sin embargo, una vez que les explicamos cómo funciona el programa y les decimos que los alumnos estudian seis asignaturas diferentes adaptadas a sus habilidades, los padres se suman a la propuesta”.



Una educación a medida

La estructura del PD es lo que hace único al programa y lo que atrae a tantos alumnos y padres al colegio. Richard lo confirma: “Las seis asignaturas proporcionan a los alumnos un currículo muy equilibrado. Esto funciona tan bien para los alumnos que ha influido en nuestra oferta educativa para los grupos de años inferiores. Para obtener el IGCSE (Certificado General Internacional de Educación Secundaria), todos los alumnos deben cursar al menos una asignatura de Ciencias, una de Humanidades y una de Artes o de Educación Física. La amplia oferta del PD es algo que valoramos plenamente. No conozco ningún otro curso preuniversitario en el que, además de los componentes troncales de PD, se cursen seis asignaturas diferentes, algo que permite a los alumnos ir más allá del aula y adquirir una visión más global”.

Según Richard, aunque a los alumnos del colegio les parezca que el PD es muy exigente, son conscientes de que estudiar el programa les da una enorme cantidad de opciones. Este es el caso, sobre todo, de los alumnos que a los 16 años no saben lo que quieren hacer. Richard explica que el PD tiene dos ventajas únicas: la posibilidad de elegir y la flexibilidad. “Con seis asignaturas distintas, nuestros alumnos pueden optar por lo que quieran. La ambición de la mayoría de ellos es estudiar en las mejores universidades del mundo, por eso eligen cursar el programa completo. No obstante, la opción de estudiar cursos del PD en lugar de las seis asignaturas completas ofrece flexibilidad e inclusión”.

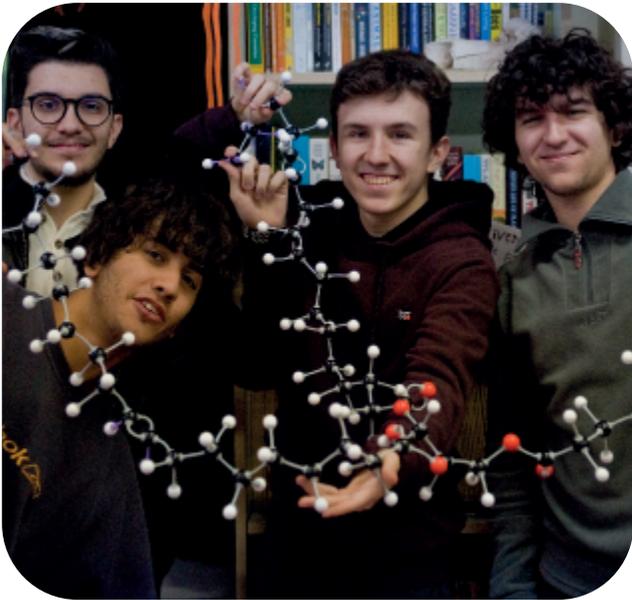
La adecuación del PD a una variedad tan amplia de alumnos permite que todos alcancen buenos resultados. Uno de los mayores logros como director de colegio es ver a los alumnos hacer lo que desean después de

terminar sus estudios. Así lo cuenta Richard: “Seguimos en contacto con muchos de nuestros alumnos, que de hecho están haciendo todo tipo de cosas maravillosas. Es estupendo cuando los exalumnos vienen a nuestras ferias profesionales y otros eventos, e inspiran a los alumnos actuales. Poder dar a nuestros alumnos la posibilidad de elegir y brindarles un buen comienzo en la vida es sumamente gratificante”.



Un incentivo para los mejores profesores

El hecho de que el British International School Istanbul sea un Colegio del Mundo del IB no solo atrae a familias de todo el mundo, sino también a los profesores internacionales más experimentados. Richard afirma que, si el colegio ofreciera A-Levels, no atraería al nivel de profesores que atrae, y agrega: “Encontrar un trabajo como profesor puede llegar a ser muy desalentador, especialmente si es en el extranjero. La autorización del IB, junto a nuestras otras acreditaciones, representa una garantía para nuestro personal docente, porque sabe que tenemos la obligación de cumplir una serie de normas y medidas”.



Richard explica también que la educación del IB proporciona al personal un mayor sentido de propósito: “Muchos de nuestros profesores experimentados

consideran que el PD es, gracias a los contenidos y enfoques de la enseñanza y el aprendizaje, mucho mejor que otros programas que puedan haber enseñado previamente. La mayoría de nuestro personal lleva varios años con nosotros y cuando decide cambiar de colegio suele buscar otros que también impartan programas del IB”.

Actitud positiva

Para Richard, son los componentes troncales del PD los que infunden una actitud positiva en los alumnos, dándoles la confianza y la ambición de generar cambios a nivel local, nacional o internacional. Según el director, “el curso de Teoría del Conocimiento (TdC), Creatividad, Actividad y Servicio (CAS) y la Monografía amplían las experiencias de nuestros alumnos más allá de las clases habituales, dándoles un sentido de propósito. Cuando pienso en alumnos que impulsan el cambio o se ayudan mutuamente, recuerdo en especial un proyecto de CAS con el que se ha ayudado a los refugiados sirios en Estambul. Nuestros alumnos del IB recogieron y entregaron juguetes y ropa, y también ofrecieron voluntariamente su tiempo para enseñar en el colegio que se había creado para los niños. El hecho de que el IB exponga a los alumnos a situaciones de la vida real es un maravilloso aspecto del programa”.

Sobre los motivos por los que los colegios que no son del IB deberían considerar la posibilidad de ofrecer el programa, Richard comenta: “En el último año, la actitud positiva tanto del personal como de los alumnos ha sido más evidente que nunca, ya que toda la comunidad de aprendizaje ha tenido que hacer frente a la pandemia. La actitud que el IB infunde a los alumnos y al personal ante los retos y las situaciones reales es muy valiosa. Sin que suene demasiado a tópico, nuestra comunidad es capaz de resolver problemas y asumir riesgos, tal y como se

estipula en el perfil de la comunidad de aprendizaje del IB, y nuestro personal es ejemplo de ello cada día. La actitud es que todo es posible; puede ser difícil, pero es posible. Creo que la filosofía y el enfoque del IB fomentan esta actitud dentro de la comunidad y por eso recomiendo sinceramente a todos los colegios que consideren la posibilidad de impartir la educación del IB”.





Una de las razones por las que elegimos impartir el PD en el colegio fue porque teníamos una comunidad casi exclusivamente británica y ofrecíamos los A-Levels. Queríamos ampliar nuestros horizontes y atraer a familias de todo tipo de comunidades, y fue el Programa del Diploma del IB lo que nos permitió hacerlo.

Richard Robinson
Director del colegio

Más información sobre las ventajas del IB
<https://www.ibo.org/es/benefits>